

PALABRA DEL DR. JOSÉ RAFAEL VARGAS
Secretario de Estado
Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

LANZAMIENTO SIVUCEX

Palacio Nacional
Salón Las Cariátides
3 de octubre del 2005

Excelentísimo señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna.

Lic. Danilo Medina Sánchez, Secretario de la Presidencia.

Lic. Luis Manuel Bonetti, secretario Administrativo de la Presidencia.

Lic. Eddy Martínez, director del Centro de Exportación e Inversión.

Lic. Miguel Cocco, director general de Aduanas.

Distinguidos representantes del sector exportador, del empresariado y de la gran industria exportadora nacional.

Señores y señores:

Asistimos en esta noche, al cumplimiento de uno de los compromisos hechos por el Presidente de la República y el gobierno nacional, de dotar al país de la infraestructura necesaria, que nos permita poner la tecnología al servicio de los ciudadanos y de la eficientización de los servicios públicos.

Hace siete años, durante su primer mandato, el Presidente Leonel Fernández ordenó, mediante el decreto 248-98, la instalación del sistema integrado de ventanilla única de comercio exterior, procedimiento que permite al exportador realizar los trámites de exportación desde su oficina, su empresa o su casa, sin necesidad de perder tiempo en oficinas públicas y sin soportar las trabas de una burocracia infuncional.

El sistema contempla la interconexión de las instituciones generadoras de trámites de exportación, lo que ha sido posible un año después de la instalación del segundo mandato, gracias a la adecuada coordinación y al espíritu de colaboración que siempre mantuvieron los técnicos y las más altas autoridades de Aduanas, el Cei y el Indotel.

Gracias a ese esfuerzo compartido, hoy estamos poniendo en funcionamiento el Sivucex, la ventanilla única del exportador dominicano. Un sueño buscado, reclamado y acariciado por muchos años.

Indotel, consciente de la necesidad de apoyar el tránsito del país hacia su inserción en la sociedad del conocimiento, desarrolla junto al Centro de Exportación e Inversión y la dirección general de Aduanas, el proyecto que hoy dejamos inaugurado, para lo cual hemos hecho inversiones en la instalación de la plataforma tecnológica, por un monto de 15 millones, 362 mil 859 pesos, suma que representa el 85 por ciento del costo total del proyecto. El 15 por ciento restante fue aportado por el CEI-RD

Indotel instaló equipos informáticos y tecnológicos a todas las oficinas gubernamentales ligadas al proceso de exportación, y puso en funcionamiento siete centros de operación de ventanilla única de comercio exterior, para los exportadores que no tienen acceso a Internet. La meta es incentivar las actividades de exportación, unir las dependencias gubernamentales vía la tecnología, para otorgar permisos de exportación en solo unos minutos, eliminando las trabas del pasado.

Hoy estamos apuntalando con pasos firmes la meta del Gobierno Electrónico, y lo hacemos, en un momento estelar para el país. El fenómeno de la globalización está produciendo grandes transformaciones, y los dominicanos tenemos dos caminos, o nos acercamos al grupo de países que se pueden comunicar a la velocidad de la luz, acercándonos al mundo moderno y civilizado, o nos creamos un manto de invalidez, que nos impide la inclusión en la sociedad de la productividad y del conocimiento.

El Internet ha dividido el mundo a partir de la realidad de la brecha digital, que no es otra cosa que el producto de la brecha social. Más del 75% de los usuarios del Internet residen en lugares donde vive menos del 15% de los habitantes del planeta. Es decir, más del 80% de los seres humanos carece de acceso a la información y al conocimiento.

El gran desafío reside en aplicar las mejores fórmulas para enfrentar la brecha digital y promover un permanente acceso al conocimiento a través de la tecnología de la información, porque el Internet no puede ser un lujo de los países industrializados

Las tecnologías deben ser instrumentos revolucionarios para los países en vía de desarrollo, incluyendo la República Dominicana, que asiste hoy a una transformación sin pausa que lo convertirá en país modelo en América Latina en tecnología de la comunicación y la información.

Recién anunciamos la instalación de un nuevo cable submarino que deberá estar listo para el mes de febrero con una inversión privada de 40 millones de dólares, y en este mes se concretiza la instalación en el país del Nap del Caribe, que semeja el mismo centro de conectividad que es el Nap de las Américas, en Miami, que se instalará en el Parque Cibernético con capital privado superior a los 30 millones de dólares.

La República Dominicana, dentro de los países en desarrollo, cuenta con una avanzada infraestructura de telecomunicaciones, la cual se reforzará cuando en el año 2006 entre en operación el NAP del Caribe, cuya sede estará en el país; y un moderno marco regulatorio, que ha permitido el crecimiento progresivo del sector, el cual representa aproximadamente un 15% de nuestro Producto Interno Bruto, experimentando un crecimiento de un 24.3% en el primer semestre de 2005, reflejándose este dinamismo, en una teledensidad de un 42%. De continuarse esta tendencia, para finales de 2005, República Dominicana formaría parte del grupo de países con teledensidad mayor de 40, de acuerdo a los parámetros de la UIT para la Región de las Américas

Las empresas prestadoras de servicios de telecomunicaciones invierten este año unos 300 millones de dólares, cifra que será superada considerablemente el año próximo, cuando lleguen al país nuevas inversiones que multiplicarán el uso de la tecnología de banda ancha y nos convertirán en uno de los países mejor conectados de la región. Indotel, junto a más de 20 instituciones públicas y privadas, está inmerso en este momento en la tarea de la informatización de la sociedad, el gran reto del acceso universal, el sueño de la ubicuidad de los coreanos, que procura masificar el acceso al Internet y al uso de la computadora. Eso explica la instalación de centros de capacitación en informática, salas de Internet en las 32 provincias del país y en todos los municipios. Todos los ciudadanos podrán tener acceso a la tecnología

El nivel de competencia que exige el nuevo orden económico regional y mundial, nos obliga a desarrollar estrategias de libre comercio y a la conformación de bloques que garanticen mercados seguros para nuestros bienes y servicios.

Nosotros, como país, entramos ahora en esa nueva etapa. Terminó la era de la industria manual, y pasamos a la época de las transacciones electrónicas. El dinamismo del aparato productivo nacional, exige eficiencia y respuestas rápidas que agilicen los procesos de exportación.

Grandes desafíos aguardan a la República Dominicana, pero afortunadamente, estamos afrontándolos con un positivo ritmo de crecimiento, con una política de desarrollo basada en el fomento de las exportaciones y de las inversiones criollas y extranjeras y con un excelente clima para la inversión en tecnología, en turismo, en zonas francas y en otras áreas vitales de la economía competitiva.

Asumir el siglo 21 significa prepararnos para vivir los desafíos de la liberalización económica. El reto es cómo vamos a competir con otros países que quieren atraer inversiones, cómo aprovechar la oportunidad del Cafta para ingresar al mercado de consumo de la más grande economía del mundo.

El Gobierno ya ha anunciado su plan estratégico para aumentar las exportaciones, consolidar las inversiones, reducir la pobreza, el desempleo y la debilidad institucional. Ahora, con el drama del petróleo, el país requiere de una voluntad de acero y de una estricta disciplina nacional.

Para el Estado Dominicano, el uso de la tecnología representa una oportunidad extraordinaria para darle profundidad y sustentabilidad al proceso de reforma y modernización de toda la sociedad.

Lo que buscamos es que nuestros exportadores puedan exportar en mejores condiciones en esta etapa crucial de competitividad. Competir es el gran reto que tenemos por delante, y para eso debemos mirar hacia delante, sin pesimismo, conscientes y seguros del porvenir, porque los dominicanos somos perseverantes, y por tanto, siempre miramos hacia el frente.

Muchas gracias